

Pollo Frito & Costillas Barbacoa Picantes con una Sonrisa

Dos de las muchas cosas que se discuten de la porción de la Torah de Tetzaveh para esta semana son el aceite que se usaba para el Mishkan para varias funciones, como encender la Menorah y las ofrendas vegetales; así como el incienso que se quemaba en el Altar de Oro justo fuera del Santo Sacrosanto en el Mishkan y en el Bais HaMikdash.

Rabeinu Bachia, en su introducción a esta porción de la Torah cita un pasuk en Mishlei 27:9: “El aceite y el incienso alegran el corazón, y la dulzura de su amistad más que el propio consejo”. En este pasuk, Shlomo HaMelekh le advierte al hombre que sea misericordioso con el extranjero (o converso) que ha sido exiliado de su lugar y de la tierra de su nacimiento. Y como la Torah advierte en muchos lugares en cuanto a cómo deben ser tratadas estas personas, de no maltratarlas verbal o económicamente, como está escrito “Y no maltratarás al extranjero” (Shemos 22:20), y también “Y no oprimirás al extranjero” (Shemos 23:9), y también escribe “Pues conoces como se siente un extranjero” (Shemos 23:9), por lo tanto, Shlomo HaMelekh agrego más y de nuevo aconsejo aquí que la persona está obligada en dos maneras de tratar a la persona que fue exiliada y que se movió del lugar en que nació: (1) Hay que alimentarlo y (2) Hay que sonreírle. Este Pasuk está conectado con el Pasuk anterior en Mishlei, que dice “Como un ave deambulando lejos de su nido, así es un hombre que deambula de su lugar”. Iguala a la persona que ha dejado su lugar de nacimiento a un ave que ha dejado su nido, su origen, aquello que es la razón de su nacimiento. Justo al lado de ese Pasuk, dice inmediatamente “aceite e incienso” que es una manera de decir alimento. Cualquier cosa que fríe con aceite y especias, que es el humo que sale de la comida cuando se está cocinando, el Pasuk nos informa con esto que la persona está obligada a hacer que el corazón de una persona que deambula sea feliz por medio de darle alimento, que el “el aceite y el incienso”, pues esto “hace que el corazón se alegre”. También hay que tener una sonrisa, a lo que el Pasuk se refiere como “y la alegría de la amistad”, que hay que endulzar las palabras y sonreírle al extranjero. Pues además del hecho de que necesita “aceite e incienso”, también necesita “la dulzura de la amistad” por medio de sonreír y hablar con el amablemente. El Pasuk termina “más que el consejo de uno mismo”, lo que quiere decir que la dulzura y la sonrisa viene de la mente para demostrar amor y cariño verdaderos, no fingidos; porque el extranjero te demostrará más dulzura en sus labios de lo que uno mismo pueda darle a él. Así también, Chazal dicen Kesubos 111b “Es mejor mostrar el blanco de tus dientes (con una sonrisa) a tu amigo, que ofrecerle leche, pues está escrito ‘y lo blanco de los dientes más que la leche’ (Breishis 49:12)...” El profeta también menciona “¿Acaso no es que compartas tu pan con el hambriento?” (Ishaiahu 58:7), esto se refiere al “aceite y al incienso”, luego menciona “Y que acerques tu alma al hambriento” (Ishaiahu 58:10), lo que se refiere a la “dulzura de su amistad”.

Anteriormente, en la porción de la Torah de Mishpatim, en donde se discute no maltratar al extranjero (converso) como ya hemos citado, **Rabeinu Bachie** escribe sobre 20:20 “No hay que maltratar al extranjero (converso) con palabras hirientes ni tampoco oprimirle quitándole su dinero. En muchos lugares la Torah dice, y HaShem nos advierte sobre el extranjero (converso), pues extranjero (converso) se halla a sí mismo sólo en una tierra extraña y es por eso que se le llama Guer (extranjero), de la palabra *Garguir*, semilla, que se halla por sí mismo en la rama de un árbol, desolado y débil. Por lo tanto, HaShem dice: ‘No creas que cuenta con quien luche sus batallas, y el se vengara de aquel que de él se vengue. Es por esto que el Pasuk da una razón de que ‘Sabem como es el alma de un extranjero, pues ustedes fueron extranjeros en la tierra de Egipto’. No dice ‘conoces al extranjero’ más bien dice ‘conoces el alma de extranjero’, lo que quiere decir que [HaShem le dice a los Judíos] ‘cada extranjero tiene el sentimiento de ser un alma inferior, y no tiene quien levante sus ojos excepto Yo, y por lo tanto seré misericordioso con él, así como fui misericordioso con ustedes cuando eran extranjeros en Egipto’. Junto con ellos se menciona a los huérfanos y a las viudas, porque todos ellos son débiles y la gente se aprovecha de ellos y los hacen sufrir, sus lágrimas les son comunes, pues las puertas de las lágrimas nunca se cierran, por lo tanto hay que ser muy cuidadosos y ser buenos y amables con su cuerpo y dinero, y así menciona el profeta “¿Acaso no es que compartas tu pan con el hambriento?” (Ishaiahu 58:7), luego menciona “Y que acerques tu alma al hambriento” (Ishaiahu 58:10). Si puedes darle pan, dale; y si no, por los menos fortalece su alma con palabras de bondad”

La Torah de desvía de varios temas para enfatizar en que no debe hacer daño al extranjero (converso) y hasta se molesta en dar razones más allá de lo evidente de por que no debe hacerse. Lo que lógicamente nos lleva a creer nos lleva a pensar que no solamente no debemos hacerles daño, sino que debemos ser sensibles a sus necesidades, alimentarles, cuidarles y hablar con ellos gentil y noblemente, con una sonrisa sincera en el rostro, como señala Rabeinu Bachia lógicamente. Pero si es así, ¿Por que Shlomo HaMelekh siente una necesidad de sobreenfatizar la manera apropiada en la que debe tratarse a un converso y por qué Rabeinu Bachia trae una perspectiva nueva de lo que debería ser una extensión lógica del Pasuk de la Torah? Por supuesto que para no hacer que un extranjero (converso) se sienta mal, hay que hablarle amablemente y hacerle sentir como en casa, dándole una comida deliciosa, alojamiento y mesa de ser necesario. Por el contrario, nosotros somos descendientes de Avrohom Avinu, que era experto en recibir invitados que eran completos extraños, muchos a quienes de ellos convirtio al monoteísmo eventualmente, ASÍ QUE SER MISERICORDIOSOS Y BONDADOSOS SE HALLA EN NUESTRO CÓDIGO GENÉTICO; CIERTAMENTE DEBERÍAMOS ESFORZARNOS POR EMULARLE. ¿Entonces por qué este concepto de cuidar a los extranjeros y no maltratarles tiene que ser tan enfatizado, a tal punto, una y otra vez?

Debemos decir que aunque los atributos de misericordia y bondad son dos de los que nos marcan como Judíos, pues somos de la línea de Avrohom Avinu, todavía y de hecho honestamente es difícil manejarlo, y dar desinteresadamente a un forastero completamente extraño, inclusive si se unio a tu fe por medio de la conversión. Por un lado, hay una lucha interna que puede suceder y por el otro, está en nuestro código almatico emular a HaShem y ser un dador desinteresado y un hacedor de bondad igual a nuestro padre Avraham; pero también es natural para la persona retroceder y tener un sentimiento de distanciamiento y un muro de separación hacia alguien a quien no se conoce personalmente y tener que sentirse cómodo con esa persona, alguien que ha sido criado de la misma manera en la que uno fue criado, inclusive en el mismo pueblo en el que se ha vivido toda la vida. Como son diferentes, se podría razonar y tratarles diferente o inclusive aprovecharse de ellos, si al menos externamente se demuestra que tratamos de ser amables pero sin intención, no es nada más que una actuación. Pero ellos pueden ver lo que es y HaShem ve su pena y sus lágrimas. Por esta razón, HaShem enfatiza y recalca qué tan importante es y nos da iniciativas de por qué debemos sentir que es importante no maltratar al extranjero. Así, siendo que es tan fácil caer en la trampa de la lucha interna y no dar sinceramente en la forma en la que debemos, Shlomo HaMelekh lo delecto tan claro como positivamente fuese posible sobre cómo debemos tratar a los extranjeros que habitan entre nosotros o que inclusive pudieran unírseos, lo que aporta luz y claridad sobre el sentimiento altruista de cuidado y compasión que debemos sentir y sobre el que debemos actuar.

Que esta actitud deje una impresión sobre nuestra relación con el prójimo, el cual se lo merece sin importar de quien se trate

Good Shabbos y Feliz Purim (tiempo para compartir entre nosotros),

Rabbi Dovid Shmuel Milder